
RESEÑAS

PILAR PRIETO, JOAN MASCARÓ y MARIA-JOSEP SOLÉ (eds) (2007): *Segmental and Prosodic Issues in Romance Phonology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.

El volumen *Segmental and prosodic issues in Romance phonology* se publica como resultado de una selección de los trabajos debatidos en el segundo congreso *Phonetics and Phonology in Iberia (PaPI)*, que tuvo lugar en la Universitat Autònoma de Barcelona en junio de 2005. Decir esto puede suscitar dudas en torno al interés de la obra por cuanto no son pocas las ocasiones en que una colección de artículos procedentes de un congreso adolece de la falta de cohesión, por la diversidad de temas, enfoques metodológicos y modelos teóricos que conviven en el seno de una determinada disciplina. No sucede así con esta obra, a la que los editores han sabido dotar de congruencia temática, en virtud del tipo de preguntas formuladas y de una aproximación común a los datos desde los principios del método experimental (planteamiento de hipótesis, constitución del corpus de análisis, obtención de medidas cuantitativas, tratamiento estadístico de los datos).

Precisamente, el capítulo introductorio redactado por Pilar Prieto, Joan Mascaró y Maria-Josep Solé, nos ayuda a entender el alcance de la compilación, cuyo objetivo principal es tender puentes entre la fonética y la fonología tradicionales de las lenguas románicas y la fonología de laboratorio: *An important goal of this volume is to bridge the gap between traditional Romance linguistics —already with a long and rich tradition in data collection, cross-language comparison, and phonetic variation— and laboratory phonology*. Como es sabido, la relación entre la variación fonética y la representación fonológica ha constituido un asunto de debate desde los trabajos fundacionales de Baudouin de Courtenay, el Círculo de Praga o Saussure (cf. Anderson, 1985), que abogaban por una separación radical entre las disciplinas. Por el contrario, desde la perspectiva de la fonología de laboratorio, los investigadores se apoyan en datos articulatorios, resultados acústicos y distinciones perceptivas para establecer la correspondencia entre las representaciones abstractas del lenguaje y las realizaciones concretadas e individualizadas en el habla, al tiempo que comprueban sus principios y modelos teóricos mediante el diseño de experimentos. Fuera del ámbito románico, una buena muestra del estado de esta área de investigación la encontramos en la colección de trabajos presentados en los congresos de fonología de laboratorio que se celebran periódicamente desde 1990: Kingston y Beckman, 1990; Docherty y Ladd, 1992; Keating, 1994; Connell y Arvaniti, 1995; Broe y Pierrehumbert, 2000; Local, Ogden y Temple, 2004.

Por lo que se refiere a las lenguas románicas, contamos a partir de ahora con esta obra, que se presenta como un proyecto interesante de aportación de datos empíricos procedentes de una área lingüística poco analizada desde este punto de vista. Así, nos ofrece un panorama riguroso y actualizado de los avances en un modelo de fonología, y es excelente para identificar las preguntas que necesitan ser contestadas con el objeto de entender mejor la manera en que procesamos el habla. A todo ello contribuye la calidad científica de cada uno de los capítulos, redactados por autoridades en sus respectivas subdisciplinas académicas, en donde los asuntos se examinan en profundidad, relacionando los datos empíricos con las propuestas teóricas. Asimismo, la estructura textual facilita la asimilación de los contenidos: por un lado, cada cuatro capítulos están agrupados en una sección, con un núcleo de interés común; por otro, cada capítulo viene precedido por un resumen, y acaba con una lista completa de referencias bibliográficas. Con esta independencia textual, se hace posible tanto una lectura completa del libro, como la lectura de alguno de los bloques temáticos, o de uno solo de los capítulos.

En relación con los bloques de contenido, la división refleja tres de las principales líneas de investigación en fonología de laboratorio: 1) *Segments and processes*, que trata de los procesos que afectan a los segmentos fonéticos: enlaces interléxicos, procesos de coarticulación y asimilación, restricciones de coaparición de rasgos fonológicos; 2) *Prosodic structure*, en que se abordan cuestiones relacionadas con la estructura prosódica: caracterización de los elementos parentéticos, estructura silábica, agrupación prosódica, prominencia acentual; 3) *Acquisition of segmental contrasts and prosody*, con una aproximación a temas segmentales y prosódicos desde el ámbito de la adquisición de lenguas.

En lo que sigue, repasamos las principales aportaciones de cada capítulo. El primero, redactado por N. Nguyen, S. Wauquier-Gravelines, L. Lancia y B. Tuller (*Detection of liaison consonants in speech processing in French: Experimental data and theoretical implications*), examina el rol perceptivo de las consonantes de enlace (*liaison consonants, sandhi processes*) en francés. Como hipótesis de partida, los autores se preguntan si dichas consonantes de enlace se procesan de manera diferente a las consonantes que se hallan en posición inicial o final de palabra, y en el caso de que así sea, si las diferencias pueden atribuirse a las propiedades fonéticas de las consonantes. De los resultados de los experimentos perceptivos se desprende que las consonantes de enlace exhiben mayor dificultad de procesamiento que los otros tipos, pero que las diferencias no pueden atribuirse a los contrastes fonéticos. Éste es el principal argumento que los autores utilizan para representar, en el marco autosegmental, dichas consonantes como segmentos flotantes (*floating segments*).

Los tres capítulos siguientes (2, 3 y 4) se centran en la interacción de las fases de producción y percepción en la estructura fonológica y en sus repercusiones en el cambio fonético, con el fin de aportar nuevos datos que permitan afinar, por un lado, el modelo de la fonología articulatoria (Browman y Goldstein, 1989), según el cual los gestos articulatorios proporcionan indicios suficientes para explicar los patrones fonéticos observados, y, por otro, el modelo de cambio fonético propugnado en los trabajos de Ohala (1989, 1991) que sostiene que la evolución fonética tiene sus orígenes en la variación sincrónica y viene motivada por restricciones de carácter universal.

Daniel Recasens, en el capítulo 2 (*Patterns of VCV coarticulatory direction according to the DAC model*), examina los patrones de coarticulación hallados en diferentes tipos de secuencias Vocal-Consonante-Vocal en catalán y castellano, con el propósito de verificar si su comportamiento se ajusta al modelo de coarticulación DAC (*Degree of Articulatory Constraint*), propuesto por el propio autor. Dicho modelo predice que la dirección y el alcance de la coarticulación vocálica varían de manera inversa al grado de constricción de la consonante intervocálica, y los resultados de los análisis así lo demuestran: las secuencias VCV con la lateral velar [ʎ] presenta más efectos anticipatorios de asimilación que las secuencias que incluyen una de las alveolopatales [ɲ] o [ʎ]. A la observación de los hechos se suma la correspondencia que el autor establece entre las predicciones del modelo y un conjunto de cambios fonéticos y procesos de asimilación atestiguados en diferentes dialectos del catalán.

La principal hipótesis que pretende verificar Maria-Josep Solé (*The stability of phonological features within and across segments: The effect of nasalization on frication*) postula que la estabilidad, en el plano articulatorio y en el dominio acústico, de un rasgo fonológico puede verse afectada no únicamente por las propiedades de los otros rasgos del mismo segmento, como establecen las descripciones clásicas, sino también por los rasgos de los segmentos adyacentes, debido al solapamiento coarticulatorio en el dominio temporal. El asunto de interés es dirimir si son factores de carácter aerodinámico los que explican la incompatibilidad que se da entre la nasalidad y la fricción en los grupos de consonantes. Aunque los experimentos están basados en la lengua inglesa, lo cual iría en detrimento de la coherencia temática del volumen, por lo que se refiere a la familia lingüística de la que proceden los datos, la autora ofrece numerosos ejemplos de patrones fonológicos presentes, diacrónica y sincrónicamente, en las lenguas románicas que muestran cómo las fricativas tienden a perder fricción cuando están precedidas por consonantes nasales.

Cierra la primera parte el capítulo redactado por Francisco Torreira *Pre- and postaspirated stops in Andalusian Spanish*, en que se analiza el fenómeno de la aspiración de /s/ en posición de coda, existente en un número importante de dialectos del español. Lo que demuestran los experimentos basados en un corpus de habla espontánea de andaluz es que la aspiración de /s/ implica de manera obligatoria la post-aspiración de las oclusivas sordas que le siguen; en otras palabras, detrás de una aspirada, las consonantes oclusivas sordas se convierten en post-aspiradas. Difícilmente puede explicar un análisis en términos segmentales este patrón. Por el contrario, el análisis de gestos articulatorios, que considera la sílaba como unidad de coordinación articulatoria (Browman y Goldstein, 1989), representa de manera adecuada este comportamiento gracias al mecanismo temporal: la alineación del gesto laríngeo queda sin especificar con respecto al gesto supralaríngeo, a diferencia de la alineación del punto final del cierre de la oclusiva, más preciso. A pesar de ser breve, resulta de gran interés para los investigadores en cambio lingüístico, la recopilación de algunos casos de variación dialectal de las secuencias de sibilante seguida de oclusiva que sugieren diferentes posibilidades de encarar un cambio fonológico.

Como se ha dicho más arriba, la segunda parte del volumen está dedicada a la estructura prosódica de las lenguas románicas. En particular, encontramos datos de castellano, catalán, francés, italiano y portugués, en algunas de sus variedades dialectales. En este sentido, cabe destacar el cuidado con que todos los autores circunscriben su corpus de análisis a alguna variante geográfica (español de Argentina, español de Chile, etc.), lo que demuestra la voluntad de ampliar el número de datos que deben ser explicados por los modelos teóricos.

Lluïsa Astruc-Aguilera y Francis Nolan (cap. 5: *Variation in the intonation of extra-sentential elements*) examinan las propiedades prosódicas de los elementos periféricos de la frase (dislocaciones, vocativos, adverbios, etc.) en catalán. El planteamiento del artículo obedece al propósito de verificar si tal como asume la bibliografía clásica sobre las relaciones entre gramática y prosodia (Nespor y Vogel, 1986, entre otros), los elementos extra-oracionales forman siempre unidades tonales independientes. Para ello, se diseñan tres experimentos que, de manera secuencial, pretenden deslindar la influencia de factores tales como el contenido segmental, el nivel de intensidad o la velocidad de elocución en la producción de las construcciones parentéticas. El resultado más llamativo tiene que ver con la importancia de las condiciones experimentales: si no se controlan de manera estricta los factores contextuales, el índice de variación es muy alto, tanto en lo que se refiere a la agrupación prosódica como a la acentuación. Por el contrario, una vez identificadas las variables, puede concluirse que los elementos

extra-oracionales señalan su función periférica mediante una desacentuación completa, y, en el caso de que quede prominencia, con una drástica reducción del campo tonal. Es del mayor interés para los lectores, investigadores o doctorandos en el ámbito del habla, la atención que reciben los factores que no deben escapar al control del investigador en el diseño de un experimento con el fin de que los datos obtenidos sean valiosos, y contrastables.

En el capítulo 6, Laura Colantoni y Jeffrey Steele (*Voicing-dependent cluster simplification asymmetries in Spanish and French*) comparan cómo se manifiesta la reducción fonética de los grupos consonánticos [oclusiva+líquida] en español (específicamente, en las variantes argentina y chilena) y en francés (europeo y del Québec). La decisión de observar este tipo de grupos responde al propósito de demostrar que solo el estudio detallado de las propiedades fonéticas de los rasgos fonológicos puede arrojar luz sobre los fenómenos que exhiben gran variabilidad fonética, inter- e intralingüística, como sucede en el caso de los procesos que afectan a los grupos consonánticos. El tratamiento estadístico de los resultados obtenidos en un experimento de producción (lectura de las palabras de un corpus insertadas en frases marco, extracción de datos temporales y cálculo del porcentaje de sonoridad en el segmento) revela que la selección de la estrategia simplificadora (por asimilación o disimilación) depende, en todas las variedades lingüísticas analizadas, de las propiedades de sonoridad de la oclusiva y de las características de modo de la líquida (producida como vibrante, fricativa o aproximante). Asimismo, los motivos citados, y detallados por extenso en el artículo, explican algunos de los cambios fonéticos atestiguados en la evolución del latín a las lenguas románicas. Por último, los autores formalizan los hechos empíricos en el marco de la teoría de la optimidad.

Las propiedades fonéticas y fonológicas de los límites entonativos en cinco variedades de las lenguas románicas (español peninsular central, catalán central, italiano napolitano, portugués europeo estándar, portugués europeo septentrional) constituyen el tema de interés del capítulo redactado por Sónia Frota, Mariapaola d'Imperio, Gorka Elordieta, Pilar Prieto y Marina Vigário (*The phonetics and phonology of intonational phrasing in Romance*). Antes de pasar a resumir las principales aportaciones, vale la pena señalar que los autores, que desarrollan su labor investigadora en diferentes instituciones académicas europeas, colaboran en proyectos, como la construcción de un corpus prosódico en lenguas románicas (*Romance Languages Database*) o la propuesta de versiones románicas del etiquetado prosódico basado en el modelo autosegmental (cf. Prieto et al., 2007 y los resultados del seminario sobre *Transcription of Intonation in the Ibero-Romance Languages*, en el seno del PaPI-2007 <http://www2.ilch.uminho.pt/eventos/papi2007>). En el artículo, una tipología de los

indicios acústicos usados para señalar fonéticamente un límite prosódico (movimiento tonal ascendente, movimiento tonal de suspensión, entre otros) sirve para examinar en detalle la frecuencia de aparición de cada uno de ellos en las distintas variedades lingüísticas analizadas. Una vez establecido que el correlato más habitual para indicar el paso de un dominio entonativo a otro es, en todas las variedades, el movimiento tonal ascendente, los autores analizan los valores de frecuencia fundamental, con el objeto de saber si están condicionados por alguno de los siguientes factores: tipo de acento nuclear, longitud de la frase, valor del primer máximo de la frase. Según los resultados, el tipo de acento nuclear (categorizado en dos niveles: alto y bajo) predice el valor de la frontera entonativa de manera similar en todas las lenguas: si el acento nuclear es alto, el tono de la frontera se sitúa en zonas superiores de frecuencia que si el acento nuclear es bajo. Por el contrario, el efecto de la longitud de la frase y del valor del primer máximo en el tono de frontera separa a las variedades lingüísticas en dos grupos: a) el integrado por el castellano y el catalán, que no muestra ninguna influencia clara de la longitud de la frase, pero sí del valor del primer máximo; y b) el conformado por el portugués y el italiano, con efectos significativos de la longitud de la frase, pero no del valor del primer máximo. Pese al indiscutible rigor con que está planteado el trabajo, nos parece fundamental señalar que es necesario conocer en profundidad el modelo métrico-autosegmental para llegar a aprehender la importancia de los resultados presentados en el capítulo, difíciles de interpretar en algunos apartados debido a la profusión de abreviaturas.

El siguiente capítulo, redactado por Marta Ortega-Llebaria y Pilar Prieto (*Disentangling stress from accent in Spanish: Production patterns of the stress contrast in deaccented syllables*), es un buen ejemplo de cómo aunar la tradición de estudios hispánicos con los nuevos enfoques en lingüística, que no siempre incorporan, como ya hemos dicho, observaciones empíricas procedentes de las lenguas románicas. Comienzan las autoras preguntándose si el objetivo tradicional de hallar el principal correlato acústico del acento en español constituye un acercamiento adecuado al problema, si se ignora la existencia de dominios prosódicos superiores a la sílaba. Como consecuencia, plantean la necesidad de distinguir entre los indicios acústicos que señalan el acento léxico (*stress*) y los que se corresponden con la presencia de acento tonal (*accent*). Con tal fin, diseñan experimentos de producción en que se pretende identificar los correlatos acústicos (duración silábica, F1/F2 de las vocales, intensidad vocálica, equilibrio espectral) de la prominencia en cuatro condiciones experimentales (sílabas léxicamente acentuadas e inacentuadas en contextos de frase tónicos y átonos). A la luz de los resultados, las autoras concluyen que los indicios que señalan la presencia de acento léxico no se usan de la misma manera en contextos con prominencia de

frase (donde el acento tonal coincide con el léxico) y en contextos desacentuados (solo se observa acento léxico). En los primeros, queda claro que el tono es el principal correlato acústico, seguido por los cambios de duración e intensidad, en la línea de los trabajos de Contreras (1964), Quilis (1971), Solé (1984), Enríquez y otros (1989) y Llisterri y otros (2003). Por el contrario, en contextos de frase desacentuados, típicamente, construcciones parentéticas, en que el tono se mueve en un margen de variación reducido, la duración, seguida de la intensidad y del timbre vocálico, en este orden, son los parámetros que indican diferencias de acento léxico. En suma, podemos decir que, en ausencia de prominencia de frase (acento tonal), los parámetros de duración y de distribución espectral de la energía, son cruciales en la producción del acento léxico en español.

De manera interesante, la tercera parte del volumen *Segmental and prosodic issues in Romance phonology* intenta establecer vínculos entre la fonología de laboratorio y la psicolingüística, investigando algunos asuntos relacionados con los segmentos y la estructura prosódica en el ámbito de la adquisición y aprendizaje de lenguas.

En el capítulo nueve, Maria-João Freitas examina el habla de niños portugueses con edades comprendidas entre 0;10 y 2;8, con el objetivo de evaluar el alcance de la complejidad fonológica en la adquisición de las lenguas, tomando como punto de partida los resultados del proceso de reducción vocálica. A este respecto, cabe recordar que una de las características del inventario vocálico del portugués es, de manera similar a otras lenguas románicas, el proceso de reducción vocálica en contextos léxicamente inacentuados. Con el fin de disponer de datos dispares en lo que concierne a la complejidad fonológica, la autora compara el comportamiento de la vocal [i], procedente de /ε, e/, con el de la vocal [ɐ], procedente de /a/. En el primer caso, la reducción supone un cambio en dos haces de rasgos (Altura y Punto de articulación), mientras que en el segundo, solo se modifica un haz (Altura). Estas son, por tanto, las preguntas de interés: ¿tiene que ver el orden de adquisición de vocales con la geometría de rasgos de los segmentos?, ¿son los niños sensibles a los procesos fonológicos desde etapas tempranas del aprendizaje? La observación de un corpus longitudinal, usando el programa de análisis CHILDPHON, permite afirmar que los niños adquieren el proceso de reducción vocálica relativamente pronto; además, los resultados son similares con independencia de la posición que ocupa la vocal en la palabra. Considerados conjuntamente los datos, la autora concluye que el hecho de que el inventario vocálico sea muy complejo hace aumentar la capacidad de discriminación de los niños, logrando, al mismo tiempo, que el desarrollo fonológico sea más rápido.

El siguiente capítulo (Ferran Pons y Laura Bosch, *The perception of lexical stress patterns by Spanish and Catalan infants*) presta atención al uso de la estructura

rítmica por parte de los bebés como pista que les ayude a segmentar palabras. A diferencia de lo comprobado en lenguas como el inglés y el holandés, ninguno de los experimentos realizados con niños de seis y nueve meses revela preferencias métricas ni en entornos de aprendizaje de castellano ni de catalán. Probablemente, la divergencia entre los dos grupos de lenguas (inglés y holandés, por un lado, y castellano y catalán, por otro) se deba a la mayor frecuencia de aparición que muestra la estructura trocaica (ritmo trocaico: palabras bisílabas de estructura fuerte-débil / ritmo yámbico: palabras bisílabas de estructura débil-fuerte) en el primer grupo, lo que explicaría que solo los niños de esta procedencia lingüística sean sensibles a los patrones rítmicos.

Como contribución a la relación entre los métodos de la psicolingüística y los de la fonología de laboratorio, el capítulo de Geoffrey-Stewart Morrison (*Logistic regression modelling for first and second language perception data*), presenta un manual de uso del análisis de regresión en los dominios de la adquisición y aprendizaje de lenguas (L1, L2). Para ilustrar la técnica, reanaliza datos de experimentos previos que se han ocupado, primero, de la percepción de las vocales en español por hablantes nativos y segundo, de la percepción de las vocales inglesas, comparando hablantes nativos con aprendices de segundas lenguas. El examen de todos los valores arroja un balance claramente favorable para el análisis de regresión: queda demostrado que los coeficientes de regresión pueden usarse tanto para representar gráficamente los principales indicios perceptivos, como para modelar las etapas de aprendizaje en la percepción de las diferencias.

Cierra la obra el trabajo de Laurence White y Sven L. Mattys (*Rhythmic typology and variation in first and second languages*), que explora el concepto de tipología rítmica en las lenguas, evaluando algunas de las medidas cuantitativas propuestas en trabajos anteriores (Ramus, 2002, Grabe y Low, 2002): la variabilidad de los intervalos vocálicos (normalizada temporalmente) y el porcentaje de intervalos vocálicos y consonánticos. Para sus propósitos, presentan dos experimentos: en el primero, se preguntan si estos índices permiten discriminar de manera fiable lenguas clasificadas como rítmicamente diferentes (francés y español, por un lado; inglés y holandés, por otro); en el segundo, examinan los contrastes rítmicos entre diferentes acentos de inglés británico. Los resultados concluyen que las medidas que cuantifican el ritmo sirven: a) para identificar diferencias entre las lenguas del tipo *syllable-timed* y del tipo *stress-timed*; b) para observar la adaptación de los hablantes en su proceso de aprendizaje de una segunda lengua, según se parezca rítmicamente o no a su lengua nativa; c) para analizar la gradación rítmica que existe en los acentos del inglés británico.

Una de las principales aportaciones del volumen *Segmental and prosodic issues in Romance phonology* es el tratamiento de fenómenos tan complejos como los procesos fonológicos, la estructura prosódica y los procesos de adquisición de lenguas desde un prisma conceptual común, pese a las diferencias en los constructos teóricos, y aplicando los principios del método experimental. Esto es lo que permite establecer comparaciones entre lenguas, tal y como expresan los editores en la introducción de la obra: *The virtue of crosslinguistic research is that it constitutes a valuable tool to explore similarities and differences between languages and thus allows us to construct general linguistic theories, while at the same time ensuring that the peculiarities of individual languages can be characterized within the theory.*

A la hora de construir un modelo de procesamiento del habla y del lenguaje, esta aproximación supone una gran ventaja, dado que facilita la comparación de datos entre lenguas y entre variedades de una misma lengua, frente a otros esfuerzos de análisis, abordados desde presupuestos de carácter más individual (dejando de lado los trabajos clásicos, cf. García Riverón, para la entonación del español cubano, o Font, para la entonación del catalán). Ahora bien, no podemos olvidar que estamos ante un libro escrito en inglés, resultado de un congreso cuya lengua oficial es el inglés, pese a que sea de ámbito románico. Quiero decir con ello que sería deseable que los avances en el modelo de la fonología de laboratorio se difundieran también en las lenguas vehiculares que se están analizando en estos artículos, con el fin de que se conviertan en modelo de referencia para nuevos investigadores.

A modo de ejemplo, veamos qué sucede en el panorama bibliográfico español. Para documentarnos sobre el modelo métrico-autosegmental, o fonología entonativa, que se aplica en los capítulos de Astruc y Nolan (cap. 6), Frota y colegas (cap. 7), Ortega y Prieto (cap. 8), disponemos del libro de P. Prieto (ed) *Teorías de la entonación*, pero, con la excepción del libro de J. M. Sosa, en general, en prosodia del español se sigue trabajando desde los presupuestos clásicos de los manuales de T. Navarro Tomás (1918) y M. J. Canellada y J. K. Madsen (1987), recogidos en los posteriores manuales de A. Quilis. Ante la falta de manuales sobre el español escritos en español, e incluso de traducciones de obras de referencia —no contamos, por ejemplo, con la versión española del libro de R. D. Ladd, *Intonational phonology*, publicado en 1996, a diferencia de la traducción, a cargo de Santiago Alcoba, de la obra de Marina Nespore e Irene Vogel, *Prosodic Phonology*— podemos decir que nos movemos en el campo de una *ciencia traducida* (cf. Navarro, 2001), en que los problemas terminológicos a menudo acaban con distinciones conceptuales importantes: es el caso de *accent* y *stress*, diferencia fundamental en el estudio de la entonación, desde Bolinger (1986), y que, sin embargo, la lingüística hispánica todavía no ha incorporado del

todo a sus descripciones, al usar el único término de *acento*. Como vimos, el capítulo de Marta Ortega-Llebaría y Pilar Prieto supone un paso adelante en la aclaración conceptual, pero queda por resolver el problema terminológico.

En definitiva, el volumen constituye una importante contribución al estudio de la representación del conocimiento fonético y fonológico en el procesamiento del habla. Los artículos son una buena muestra de los avances en el estudio de la estructura segmental y prosódica de las lenguas romances, y, en su conjunto, resultan de gran interés para un amplio abanico de investigadores en fonética, fonología, psicolingüística y ciencias del habla. A ello contribuye el hecho de que tiene distintos niveles de profundización de la lectura: con la tutorización de un docente, es accesible a estudiantes universitarios de cursos especializados en lingüística o fonética y fonología, mientras que para los estudiantes postgraduados e investigadores, conforma un excelente estado de la cuestión y un texto repleto de sugerencias y motivaciones para explorar nuevas vías de análisis.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, S. R. (1985): *Phonology in the Twentieth Century. Theories of Rules and Theories of Representations*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press.
- BOLINGER, D. (1986): *Intonation and its uses: melody grammar and discourse*, Londres, Edward Arnold.
- BROE, M. B. y J. B. PIERREHUMBERT (eds.) (2000): *Papers in Laboratory Phonology V. Language Acquisition and the Lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BROWMAN, C. y L. GOLDSTEIN (1989): «Articulatory gestures as phonological units», *Phonology*, 6, pp. 201-251.
- CANELLADA, M. J. y J. KUHLMAN MADSEN (1987): *Pronunciación del español*, Madrid, Castalia.
- CONNELL, B. y A. ARVANITI (ed.) (1995): *Papers in Laboratory Phonology IV. Phonology and Phonetic Evidence*, Cambridge, Cambridge Univ. Press.
- CONTRERAS, H. (1964): «¿Tiene el español un acento de intensidad?», *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, 16, pp. 237-239.

-
- DOCHERTY, G. J. y D. R. LADD (eds) (1992): *Papers in Laboratory Phonology II. Gesture, Segment, Prosody*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ENRÍQUEZ, E.; C. CASADO y A. SANTOS (1989): «La percepción del acento en español», *Lingüística española actual*, 11, pp. 241-269.
- GRABE, E. y E. LING LOW (2002): «Durational variability in speech and the rhythm class hypothesis», en N. Warner y C. Gussenhoven (eds): *Papers in Laboratory Phonology*, 7, pp. 515-546.
- KEATING, P. A. (ed.) (1994): *Papers in Laboratory Phonology III. Phonological Structure and Phonetic Form*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KINGSTON, J. y M. E. BECKMAN (ed.) (1990): *Papers in Laboratory Phonology I. Between the Grammar and Physics of Speech*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LADD, D. R. (1996): *Intonational phonology*, Cambridge, Cambridge Univ. Press.
- LLISTERRI, J.; M. MACHUCA; C. DE LA MOTA; M. RIERA y A. RÍOS (2003): «The perception of lexical stress in Spanish», *Proceedings of the 15th International Conference of Phonetic Sciences*, pp. 2023-2026.
- LOCAL, J.; R. OGDEN y R. TEMPLE (eds.) (2004): *Papers in Laboratory Phonology VI. Phonetic interpretation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- NAVARRO GONZÁLEZ, F. (2001): «La traducción médica ante el siglo XXI: tres retos para el lenguaje científico en español», *Actas II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, pp. XV-XXV.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1918): *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC.
- NESPOR, M. e I. VOGEL (1986): *Prosodic phonology*, Dordrecht, Foris publications. Trad. Santiago Alcoba: *Fonología Prosódica*, Barcelona, Visor.
- OHALA, J. J. (1989): «Sound change is drawn from a pool of synchronic variation», en L. E. Breivik y E. H. Jahr (eds): *Language Change: Contributions to the Study of its Causes*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 173-198.

-
- OHALA, J. J. (1991): «What's cognitive, what's not, in sound change», en G. Kellermann y M. D. Morrissey (eds): *Diachrony within Synchrony: Language History and Cognition*, Duisburg, Peter Lang Verlag, pp. 309-355
- PRIETO, P. (ed.) (2003): *Teorías de la entonación*, Barcelona, Ariel.
- PRIETO, P.; L. AGUILAR; I. MASCARÓ; F. J. TORRES y M. M. VANRELL (2007): «CAT-ToBI», *Workshop on Transcription of Intonation in the Ibero-Romance Languages*, PaPI 2007, 27 June 2007, Universidade do Minho.
- QUILIS, A. (1971): «Caracterización fonética del acento español», *Travaux de linguistique et de littérature*, 9, pp. 53-72.
- RAMUS, F. (2002): «Acoustic correlates of linguistic rhythm: Perspectives», en B. Bel e I. Marlien (eds): *Proceedings of Speech Prosody*, Aix-en-Provence, pp. 115-120.
- SOLÉ, M. J. (1984): «Experimentos sobre la percepción del acento», *Estudios de Fonética Experimental*, I, pp. 134-243.
- SOSA, J. M. (1999): *La entonación del español: su estructura fónica, variabilidad y dialectología*, Madrid, Cátedra.

Lourdes Aguilar Cuevas
Universitat Autònoma de Barcelona
Lourdes.Aguilar@uab.es